

Crónicas de las fibras

Renace el sisal en Tanzania

Los pequeños productores desempeñarán una parte importante en las actividades destinadas a reactivar la industria de exportación



Jonathan Talbot/WRI

En 1893, un agrónomo alemán con visión llevó clandestinamente a Tangañica, colonia alemana del oriente de África, 66 muestras de una suculenta, el *Agave sisalana* ([sisal](#)), desde la Península de Yucatán, México, de donde es originaria. Este agave resistente que produce unas de las fibras naturales más largas y fuertes, prosperó en el cálido clima tropical, y a principios del siglo XX se utilizaba para fabricar las sogas de la flota naval alemana.

La fibra del sisal se convirtió en la principal exportación del país, primero bajo gestión alemana y después británica, y fue un material muy apreciado para la fabricación de cordelería y de tapetes en todo el mundo. Cuando nació la nueva nación de Tanzania en 1961, era el principal país productor de sisal del mundo, con una producción anual de 200 000 toneladas. El sisal era la principal fuente de divisas del país, y su cultivo y elaboración daban trabajo a más de un millón de personas.

Disminuye la producción. Después, en 1967, se nacionalizó casi la totalidad de la industria del sisal, lo que condujo a una gran desorganización de su eficacia y su producción. Más o menos al mismo tiempo la fibra del sisal fue blanco de los fabricantes de sustitutos sintéticos, que muchas veces recibían apoyo de políticas comerciales restrictivas y subvenciones. En menos de 15 años los textiles y la cordelería de polipropileno llegaron a ocupar más de la mitad del mercado del sisal, lo que representó un fuerte golpe para la producción en Tanzania, China y México. Para 1998, la producción de sisal en Tanzania se había reducido a 19 000 toneladas, menos del 10% del máximo alcanzado en 1964, y Brasil surgió como primer proveedor mundial de sisal.

En ese mismo año el sisal comenzó a regresar en Tanzania. La industria del sisal se privatizó de nuevo, en manos de empresarios nacionales principalmente, y los inversionistas y las organizaciones de desarrollo unieron fuerzas para reactivar la producción. "El sisal tiene un gran potencial –explica Salum Shamte, gerente administrativo de Katani Ltd., uno de los principales productores de sisal del país-. Se puede cultivar durante todo el año, aun en tierras marginales y en zonas semiáridas, y no necesita insumos como los fertilizantes minerales ni plaguicidas. Estas son grandes ventajas para un producto agrícola, sobre todo en zonas pobres donde la agricultura es el eje de la economía."

Pero renovar la industria del sisal de Tanzania es necesario diversificar los productos tradicionales hacia aplicaciones nuevas que requieren materiales fuertes, plásticos, que no sean sintéticos. "Es necesario mejorar los productos tradicionales, como la cordelería, las sogas y los sacos, para luchar contra la competencia –añade Shamte–. Pero también hay que intensificar las actividades para producir y comercializar aquellos productos en los que el sisal tiene ventajas tecnológicas, ambientales, geográficas y económicas: papeles especiales, rellenos para automóviles, materiales aislantes, tejas y tableros de fibra, y materiales compuestos que no dañen el medio ambiente."

Nuevas aplicaciones del sisal



Tela de sisal:

con la resistencia necesaria para pulir metales pero con la suavidad suficiente para no raspar

Pulpa y papel de sisal:

un sustituto muy fuerte de las fibras de madera

Textiles de sisal:

pueden sustituir o mejorar la fibra de vidrio utilizada para reforzar el plástico en automóviles, barcos, muebles, tanques para agua y tuberías

Ladrillos con sisal:

tejas, materiales aislantes y tableros de fibra.

Cultivo comercial. Los pequeños productores de Tanzania desempeñarán una parte importante en el futuro del sisal. Katani Ltd puso en marcha un plan de cultivo de sisal por contrato en cinco de sus propiedades en la región de Tanga, en Tanzania, con lo que asignó más de 12 000 hectáreas a 2 500 familias de agricultores. Esta empresa proporciona crédito, servicios de extensión y servicios técnicos que han permitido a los agricultores cultivar sisal comercialmente, además de sus cultivos alimentarios tradicionales, como el maíz y los frijoles.

Según Katani los ingresos de los productores de sisal han aumentado en promedio 320 USD mensuales, ganados a lo largo de todo el año, en comparación con los menos de 40 USD mensuales que obtienen los agricultores de subsistencia productores de maíz.

El *Agave sisalana* ofrece una variedad de otros usos. La biomasa residual una vez retiradas las fibras constituye hasta un 98% de la planta y casi toda se desecha. Para explotar el valor económico de este material, que asciende a unos 15 millones de toneladas al año, el Fondo Común para los Productos Básicos, la ONUDI y la industria del sisal de Tanzania financiaron la primera fábrica comercial para usar los residuos de sisal en la producción de biogás, energía térmica y fertilizantes. La evaluación en curso de la fábrica indica que el 75% de la energía producida podría distribuirse a hogares rurales y el 25% destinarse a la elaboración del sisal.

Comuníquese con nosotros para participar:

Año Internacional de las Fibras Naturales / División de Comercio y Mercados

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia

Internet: www.naturalfibres2009.org

Fax: +39 06 57054495

Correo electrónico: IYNF-2009@fao.org

<http://www.naturalfibres2009.org/es/cronicas/sisal.html>